

Ciutats

Sociedad

Aumentan un 45% las familias que piden alimentos a Cáritas

La pandemia provoca un alud de demandas de ayuda. En 2020 atendieron a 21.329 personas



La actividad de Cáritas aumentó un 33% el año pasado gracias al trabajo de 1.500 voluntarios. FOTO: LOOKY PRODUCCIONS SCCL/CEDIDA

Voluntarios

«No se trata solo de comida, hace falta escuchar»

El incremento de actividad sin precedentes de Cáritas el año pasado en Tarragona no habría sido posible sin el trabajo de 1.503 voluntarios.

Una de esas voluntarias es Dolors Sabaté. Tiene 70 años y lleva 34 como voluntaria en la Cáritas de Sant Pere, en Cambrils. Pese a que por su edad era persona de riesgo, encontró la manera de seguir trabajando incluso durante el confinamiento. Esos días se incorporaron voluntarias más jóvenes que hacían la atención directa a las personas y trabajadoras de la entidad que también invertían horas como voluntarias. Todo el mundo arrimó el hombro porque la situación, reconoce, «fue un desastre, hay familias que nunca habían venido y otras que no habíamos visto desde 2012 o 2013».

Entre quienes pedían ayuda había sobre todo personas que no pudieron incorporarse a sus empleos en el sector turístico y de restauración, trabajadores en ERTE... Por momentos las familias que atendían se multiplicaron por tres o por cuatro.

Ahora, aunque admite que «la comida es esencial», cree que también es importante escuchar, retomar el contacto. «Las personas que atendamos están preocupadas por si van a poder pagar su casa, las facturas; porque sus hijos no pueden ir de excursión con la escuela...».

NORIÁN MUÑOZ
TARRAGONA

La frase, reconocen los voluntarios y técnicos de Cáritas, se repitió con demasiada frecuencia el año pasado entre quienes acudían a buscar ayuda a la entidad: «Nunca pensé que me vería tocando esta puerta».

Y es que, tal como señalaba ayer el director de Cáritas Diocesana de Tarragona, Salvador Grané, la pandemia, además de golpear a los vulnerables de siempre, abocó a muchas familias a una situación que nunca sospecharon.

Así lo demuestran los datos de la memoria anual de la entidad que se presentó ayer y que constató que en la región de Tarragona aumentó en un 45% el número de personas que necesitaba ayuda para cubrir sus necesidades básicas, la mayoría de ellos en las zonas de la costa y en las ciudades de Reus y Tarragona.

Goretti Cebrían, coordinadora de acción social, explica que muchas de esas familias que pidieron

ayuda no pudieron incorporarse a trabajos de temporada, eran parejas jóvenes con hijos que se quedaron en ERTE o personas que trabajaban en la economía sumergida.

La actividad se multiplicó

La entidad se organiza en función de la división de los arzobispados de la iglesia católica. En el caso del de Tarragona está dividido en diez territorios que se corresponden con la casi totalidad del Camp de Tarragona y dos parroquias de Urgell-Garrigues (Lleida).

En total en esta zona hay 66 Cáritas parroquiales y 102 puntos de atención. El año pasado, en el conjunto de sus programas (no solo los de ayuda urgente) atendieron a 8.236 hogares (21.319 personas), un 33% más que el año anterior. Todo gracias al trabajo de 1.503 voluntarios y 45 trabajadores.

El arzobispo Joan Planellas, quien ejerce de presidente de Cáritas Diocesana, aprovechó justamente para agradecer el trabajo

El dato La otra pobreza es digital

● La pandemia aceleró el proceso de digitalización que se ha convertido en un factor de exclusión en sí mismo. Un 54,7% de las familias atendidas tiene limitaciones al respecto y el 39% no tiene habilidades o conocimientos para hacer trámites. Un 36% reconoce que ha perdido una oportunidad de trabajo, de formación o de recibir prestaciones.

de voluntarios y técnicos, y apuntó que en medio del confinamiento se incorporaron nuevos voluntarios más jóvenes en vista de que los mayores no podían hacer su labor por ser personal de riesgo. De esas incorporaciones un 40% hoy siguen en la entidad. Además, las donaciones de personas y empresas crecieron un 13%.

Pobreza con cara de mujer

En cuanto al perfil de las personas atendidas, un 70% fueron mujeres, según explicó Pilar Ribas, coordinadora del Observatorio Social de Cáritas Diocesana. Es una muestra de que «la pobreza tiene cara de mujer», remarcó.

Las familias con más riesgo de vulnerabilidad son las que tienen hijos a cargo (el 55% de las personas atendidas) aunque se mantienen estables los porcentajes de las personas solas (el 21%).

En cuanto a la nacionalidad, el 42,93% de las personas atendidas por Cáritas tiene nacionalidad española, un 4% más que el año anterior. El 23,91% provenían de

Marruecos, aunque el porcentaje de latinoamericanos también fue muy relevante, un 23,90%.

Señala Ribas que en este año fue aún más evidente la situación de vulnerabilidad de los jóvenes extutelados, en especial los que llegaron a España como menores no acompañados. De hecho, Cáritas (además de sus programas concretos para este colectivo) suele recibir peticiones de otras entidades para que les incluyan en sus programas de formación y de búsqueda de empleo.

Respecto a la situación laboral, el 71% de los solicitantes de ayuda estaban en paro, aunque llama la atención que un 10,63% aunque trabaja, no puede cubrir sus necesidades.

En este año de pandemia se incrementó el número de hogares que viven sin ningún ingreso económico. Además, un 55% de las familias se encuentran en una situación de pobreza severa, es decir, por debajo del 30% de la media de Ingresos por unidad familiar en Catalunya.

70%

de quienes pidieron ayuda a Cáritas el año pasado eran mujeres

55%

de las familias atendidas sufre pobreza severa, 1 de cada 5 no tiene ingresos

1

de cada 4 viven en viviendas realojadas, cedidas u ocupadas

Y es que, pese a que las administraciones pusieron en marcha ayudas de emergencia, éstas no llegaron a todos los que las necesitaban. En algunos casos la barrera se presentaba desde el primer momento ya que toda la tramitación se hace de manera telemática y en muchos casos estas personas no tienen ni los medios ni los conocimientos para acceder.

No obstante, los colectivos atendidos no acaban aquí, el año pasado se incrementaron los programas de acompañamiento a mayores y los programas para niños y adolescentes, entre otros.

La vivienda, problema capital

Manel Grané insistió en que la pandemia no se ha acabado y que se prevé que sus efectos se perciban al menos dos años más. En este sentido urgió a las administraciones no solo a crear ayudas, sino a poner el foco en aspectos estructurales como el ámbito laboral, la vivienda y una política de migración que no permita tener personas en el limbo.

La vivienda es, de hecho, de los asuntos que más preocupa a los usuarios de la entidad social. Una de cada cinco personas atendidas se ha visto obligada a cambiar de vivienda. Han crecido, además, quienes viven de forma precaria realquilados, acogidos por otros familiares o como ocupas.

La pandemia eleva un 12% las familias atendidas en el Ebre

Cáritas Diocesana de Tortosa ha destinado 1.601.239 euros en ayudas y ha incrementado un 50% las destinadas a la alimentación. Las donaciones esporádicas han aumentado

MARINA PALLÁS CATURLA
TORTOSA

La pandemia ha multiplicado, el último año, la labor de Cáritas Diocesana de Tortosa. Y es que la crisis ha elevado un 12% las familias atendidas en las 34 sedes de la Diócesis, pasando de 3.057 a 3.644. Además, 120 de estas familias pedían ayuda a Cáritas por primera vez. En total el último año Cáritas ha atendido a 8.534 personas. Un 51% de las personas que reciben ayudas son mujeres, mientras que el 30% son niños y adolescentes.

En la otra cara de la moneda, la solidaridad también ha crecido. Así, se ha incrementado un 50% las ayudas destinadas a la alimentación, higiene y limpieza y Cáritas Diocesana de Tortosa ha explicado que han recibido en el último año una buena cantidad de donaciones esporádicas (aunque no en especias). En total se han destinado 1.601.239 euros, de los que 300.000 fueron para hacer frente a las necesidades nuevas causadas por la pandemia.

«Pese al año de pandemia, estamos orgullosos de la ayuda ofrecida. Éste ha sido un año excepcional y que suponía nuevos retos para Cáritas», expresó ayer en la presentación de la Memoria 2020 en Tortosa el administrador de Cáritas Diocesana de Tortosa, Joaquim Amaré.

En el último año en la Diócesis se ha atendido a 705 personas más que durante 2019

«Los diferentes organismos de la Iglesia han duplicado sus aportaciones económicas en los últimos cuatro años».

Asimismo, la Diócesis ha multiplicado por 2,5 las ayudas al alquiler de viviendas, y ha dado más de 45.000 euros por los gastos de salud y farmacéuticos y cerca de 90.000 para infancia y educación.

Cáritas tuvo que adaptar los mecanismos de atención presencial debido a la pandemia y puso en marcha sistemas de comunicación y trabajo telemático. Además repartió el equipamien-

to necesario para hacer frente a la pandemia, con cerca de 16.000 mascarillas, 6.000 guantes y 240 litros de alcohol higienizante.

«Hoy también queremos hacer un homenaje a los voluntarios de Cáritas. Pese a la pandemia, no han dejado de ofrecerse para continuar atendiendo a las personas», precisó ayer el director de Cáritas Diocesana de Tortosa, Agustí Castell. De las personas atendidas, un 48% eran españolas, un 43% extracomunitarias y un 10% comunitarias. Cáritas cuenta con numerosos proyectos como comedores, roperos, programas para personas mayores, talleres, etc.

«Ha sido un gran reto pero hoy mirando los datos podemos decir que Cáritas ha encarado de una manera muy digna la situación que había», valoró el Bisbe de Tortosa, Enrique Benavent. «Ponemos una luz de esperanza en la vida de muchas familias y personas. Quiero manifestar mi agradecimiento a todas las personas que se han implicado. En las situaciones difíciles, lo mejor de las personas también aflora».



El ropero de Cáritas Diocesana en Amposta, uno de los muchos proyectos y programas de la entidad. FOTO: JOAN REVILLAS

2 habitacions des de 198.000 €
3 habitacions des de 271.000 €
4 habitacions des de 320.000 €

Últims pisos a la Vall de l'Arrabassada

Amb tots els serveis al teu abast!

Lloguer d'oficines i locals comercials

PROMOCIONES JOSÉ LUIS S.A. C/ Josep Carner, 1 977 29 09 49
www.promocionesjoseluis.com